

DOCUMENTO S/7534

Telegrama, de 7 de octubre de 1966, dirigido al Secretario General por el Primer Ministro de Lesotho

[Original: inglés]
[7 de octubre de 1966]

En nombre del Reino de Lesotho y en mi capacidad de Primer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores, tengo el honor de informarle que, habiendo obtenido la independencia hoy, 4 de octubre de 1966, el Reino de Lesotho desea presentar su solicitud de admisión en las Naciones Unidas con todos los derechos y deberes correspondientes. Con tal fin, envío por telegrama separado una declaración hecha de conformidad con lo dispuesto en el artículo 58 del reglamento del Consejo.

(Firmado) LEABUA JONATHAN
Primer Ministro de Lesotho

DECLARACIÓN

En relación con la solicitud de admisión en las Naciones Unidas presentada por el Reino de Lesotho, en nombre del Gobierno del Reino de Lesotho y en mi capacidad de Primer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores, tengo el honor de declarar que el Reino de Lesotho acepta las obligaciones estipuladas en la Carta de las Naciones Unidas y se compromete solemnemente a cumplirlas.

DOCUMENTO S/7535

Carta, de 6 de octubre de 1966, dirigida al Secretario General por el representante de Tailandia

[Original: inglés]
[7 octubre 1973]

Tengo el honor de acompañar a la presente copia de una carta dirigida al Secretario General de las Naciones Unidas por el Primer Ministro de la República de Viet-Nam y entregada el 5 de octubre de 1966 por el Sr. Bui Diem, Secretario de Relaciones Exteriores de la República de Viet-Nam ante las Naciones Unidas.

En vista de la importancia de la cuestión del Viet-Nam, que sigue sometida al Consejo de Seguridad, mucho agradeceré tenga a bien disponer la distribución de la referida carta como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Anand PANYARACHUN
Encargado de Negocios interino
de la Misión Permanente de Tailandia
ante las Naciones Unidas

CARTA, DE 4 DE OCTUBRE DE 1966, DIRIGIDA AL SECRETARIO GENERAL POR EL PRIMER MINISTRO DE LA REPÚBLICA DE VIET-NAM

En nombre del pueblo y del Gobierno de la República de Viet-Nam quiero expresarle mi profundo reconocimiento por los esfuerzos que ha dedicado al restablecimiento de la paz y el orden en esta región del mundo.

El Gobierno de la República de Viet-Nam expresa el profundo pesar que le causa su decisión de no postular su reelección como Secretario General de las Naciones Unidas. Numerosos éxitos han señalado su mandato realmente histórico y me hago eco sinceramente de todas las voces que lo instan a permanecer en ese cargo para bien de la paz mundial y de la cooperación internacional.

Muchos otros jefes de Estado y de gobierno, entre ellos el mío propio, han compartido su preocupación por la paz; lamentablemente, todos los esfuerzos en ese sentido han sido rechazados por Pekín y Hanoi.

La causa fundamental de la guerra en Viet-Nam — guerra que ha dejado un saldo trágico de muerte y destrucción tanto en el norte como en el sur — es sencilla: la República de Viet-Nam es objeto de un ataque armado planeado, lanzado y dirigido por Viet-Nam del Norte. En un principio, violando los Acuerdos de Ginebra, Viet-Nam del Norte deliberadamente dejó en Viet-Nam del Sur, desde 1954, millares de agentes de subversión y numerosos depósitos de armas y municiones. Luego se lanzó una campaña despiadada de asesinatos, de terror y de intimidación que fue convirtiéndose gradualmente en un ataque armado total con la intervención de las fuerzas armadas regulares de Viet-Nam del Norte.

Esta guerra constituye una violación de la norma más elemental del derecho internacional pues, desde 1954, Viet-Nam del Sur ha gozado de todas las prerrogativas de un estado independiente, ha sido reconocido como tal por la gran mayoría del mundo no comunista, ha llegado a ser miembro de numerosas organizaciones internacionales y ha sido apoyado en repetidas ocasiones por la mayoría de la Asamblea General de las Naciones Unidas.

A fin de poder defenderse y subsistir, y movida por el deseo de ayudar a cerrar las heridas que la guerra infligió a nuestro pueblo, la República de Viet-Nam solicitó la asistencia económica y militar de naciones amigas.

Estados Unidos de América, Australia, Nueva Zelanda, la República de Corea, Tailandia y las Filipinas respondieron a nuestro pedido y gracias a los importantes aportes de esas y de otras naciones la República de Viet-Nam ha podido defenderse contra la ola de agresión militar comunista.

Los hechos precitados señalan a las claras que en este conflicto se juega la vida del pueblo survietnamés, el que ha demostrado sin lugar a dudas, en las urnas, que se niega a acatar lo que Viet-Nam del Norte trata de imponerle. Esta es la razón por la cual insis-